

VI JORNADAS DE ESTUDIO Y REFLEXIÓN SOBRE EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL ARGENTINO Y LATINOAMERICANO

Instituto de Investigaciones Gino Germani – Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires

Buenos Aires, 1 y 2 de septiembre de 2016

Mesa 2: “El movimiento estudiantil de la Reforma a la Revolución (1955-1976)”

Ponencia: “El movimiento estudiantil de la Universidad Tecnológica Nacional: del golpe de Onganía al triunfo frente al sistema de ingreso en 1970”.

Autor: Bonavena, Pablo Augusto. Instituto Gino Germani de la UBA.

bonavenapablo@yahoo.com.ar

La creación de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) tuvo como antecedente la Universidad Obrera Nacional (UON), fundada en 1948 por el gobierno justicialista. Con la “Revolución Libertadora” sus pésimas condiciones presupuestarias y académicas vaticinaban un cierre definitivo.¹ Ante esta posibilidad, los estudiantes salieron en defensa de su universidad. Se abrió así un período de movilizaciones estudiantiles que fue la base de la nueva organización estudiantil luego del derrocamiento de Perón. La movilización defensiva emergió en distintas sedes del país, donde se generaron algunos avances organizativos. Frente a este proceso, el 3 de febrero de 1956, representantes del alumnado de la UTN se congregaron para formar la Junta General Provisional de Estudiantes de la Universidad Tecnológica Nacional, que en un futuro no muy lejano luego sería la Federación Universitaria Tecnológica (FUT), organismo gremial que representaba a todos los centros de estudiantes a nivel nacional (en 1966 se incorporó a la Federación Universitaria Argentina). La FUT fue constituida en la Convención Nacional de Centros de Ingeniería organizada en la UBA, donde participaron representantes de todas las regionales de la UTN. El antecedente era la Junta Nacional de Estudiantes de la Universidad Obrera Nacional; luego denominada Federación Argentina de Estudiantes de la Universidad Obrera Nacional. Uno de sus primeros reclamos de la FUT consistió en el

¹ Acerca de la historia general de la UTN, consultar Alvarez de Tomassone, Delia Teresita (2000); *Universidad Obrera Nacional-Universidad Tecnológica Nacional. La génesis de una Universidad (1948-1962)*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de la U.T.N. (EduTecne). Véase, asimismo, Nápoli, Fernando Pablo (2004); *Política Educativa y Organización Académica en el período fundacional de la Universidad Tecnológica Nacional (1948-1962)*. Buenos Aires: Ediciones CEIT.

pedido de reconocimiento como universidad nacional, la jerarquización del título y la necesidad de la vigencia de la autonomía universitaria.²

La UTN nació oficialmente el 14 de octubre de 1959 y en agosto de 1962 fue aprobado su Estatuto Universitario, momento donde contaba con once facultades. En 1964 se creó la Regional Paraná y en 1965 se formó el Centro de Cálculo y el Centro de Investigaciones Tecnológicas. El golpe del Gral. Juan Carlos Onganía encontró a la universidad en plena expansión institucional, proceso que no interrumpió la dictadura.³ También aumentaba, año a año, el número de estudiantes dentro de su complejo y extendido entramado de regionales por distintos lugares del país.⁴ Este desarrollo tuvo como contrapartida una constante demanda de ingresantes que, como veremos aquí parcialmente, se sumaron a las luchas estudiantiles del período comprendido entre 1968 y 1972 contra las restricciones, ya que las autoridades limitaban el acceso a los estudios en la educación superior con cupos que eran establecidos por exámenes obligatorios.

² Dussel, Inés (1990); El movimiento estudiantil en el surgimiento de la Universidad Tecnológica Nacional: los casos de ingeniería de la UBA y la UTN, 1945/1966. Informe final. *Becas de Investigación para Estudiantes. Universidad de Buenos Aires*; páginas 81 y 82. Consultar, además, Kleiner, Bernardo (1964); *Veinte años de movimiento estudiantil reformista 1943-1963*. Buenos Aires: Editorial Platina. Véase algunos antecedentes sobre el tema en Koc Muñoz, Álvaro Sebastián (2014); “El movimiento estudiantil en la Universidad Obrera Nacional (1952-1955)”. Ponencia presentada en las *V Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano*. Mar del Plata.

³ En efecto, durante mayo de 1967 fue creada la Delegación de San Justo en la provincia de Buenos Aires. En abril de 1969 se creó la Delegación Gral. Pico (La Pampa). También durante 1969 se aprobó la creación de la Delegación San Francisco (Córdoba), la Delegación Villa María (Córdoba) y la Delegación Entre Ríos (Paraná y Concepción del Uruguay). Ese mismo año quedó conformado también el Consejo de Informática y Computación. En 1970, la Delegación de San Justo se transformó en la Delegación Haedo y se creó la Delegación Gral. Pacheco. La Delegación Entre Ríos se convirtió en la Delegación Paraná y la Delegación Concepción del Uruguay. En 1971 nació la Delegación San Rafael (Mendoza) y en 1972 se creó la Facultad Regional Paraná. Carrera, José Santos (2001); *Historia de la Facultad Regional Santa Fe. Universidad Tecnológica Nacional*. Segunda parte. Santa Fe: Editorial de la Universidad Tecnológica Nacional.

⁴ Es interesante observar la progresión en la cantidad de alumnos, dato que también es importante a la hora de ponderar la capacidad de lucha del movimiento estudiantil de esta universidad.

Evolución de la matrícula por año

Sede	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973
Avellaneda	793	813	963	1006	328	1467	2039	2611	3077
Bahía Blanca	168	179	168	238	386	363	515	57	632
Buenos Aires	2038	2783	3132	3174	3369	3892	6413	8224	9117
Córdoba	664	690	761	816	888	948	1400	1891	2033
La Plata	495	596	648	659	786	985	1285	1486	1699
Mendoza	324	365	433	499	629	846	1417	1698	1957
Resistencia	75	98	93	106	136	164	236	322	445
Rosario	765	817	970	1105	1181	1306	1604	2367	2812
Santa Fe	331	334	351	325	336	345	442	586	711
Tucumán	239	263	208	265	335	430	692	788	1031
Total	6035	7091	7878	8345	9595	11894	17899	23143	27066

Fuente: Carrera, J. S.; op cit.

Luego del golpe de Estado que inició la llamada “Revolución Argentina”, dentro del ámbito universitario se vivió una situación de gran incertidumbre a la espera de la nueva política que la dictadura impulsaría para el sector. Los claustros de la UTN no eran ajenos a este clima.⁵ El 29 de julio de 1966, finalmente, la UTN fue intervenida junto al resto de las universidades nacionales por efectos del decreto ley 16.912. La FUT convocó a través de un comunicado a “los estudiantes tecnológicos y a la clase trabajadora” para pronunciarse por la defensa de la universidad avasallada por la dictadura; expresaba así la opinión mayoritaria del alumnado de las diferentes regionales y delegaciones que en su mayoría adhería a los postulados inspirados en la Reforma de 1918. El 2 de agosto renunció el rector Juan Sábato, quedando en ejercicio de esa función el vicerector Dr. Juan F. Salellas; las clases quedaron suspendidas y los decanos de las regionales se mantuvieron en sus cargos a la espera de nuevas directivas.⁶

La reacción estudiantil no se hizo esperar. Inmediatamente de conocida la noticia sobre la intervención, el centro de estudiantes de la Regional La Plata resolvió en una asamblea “asumir una actitud de neta protesta ante el avasallamiento de la autonomía universitaria y la suspensión del gobierno tripartito”. El Centro de Estudiantes de Ingeniería Tecnológica de Buenos Aires (CEIT), bautizado “Alberto Einstein”, también expresó su desacuerdo con la intervención a la UTN. Manifestó la necesidad de la vigencia del sistema tripartito y reclamó la reapertura de esa casa de estudios “a fin de no perder días de actividad que nosotros valoramos”. El centro de estudiantes de la Regional Rosario exteriorizó su rechazo a la ley 16.912, dando a conocer a la prensa una resolución donde sostuvo que la realidad de ese momento exigía “la necesidad del gobierno tripartito autónomo”; llamó a todos los universitarios a ordenar ideas y esperar nuevos hechos, teniendo como principal objetivo “los altos destinos de nuestra Universidad y de la patria misma, enfrentada ahora a situaciones institucionales no naturales”.

⁵ “...durante el gobierno de Illía y a partir de la noche de los Bastones Largos en el '66 y en la dictadura de Onganía, se empezó a convulsionar la universidad. La UTN no escapaba a lo que sucedía en el resto de las universidades”. Entrevista del 1 de abril de 2016 a Jorge Omar Del Gener, decano de la UTN Avellaneda. Radio “La Tecno” FM 88,1. En: <http://www.fmlatecno.com.ar/noticias/del-gener/>

⁶ El ingeniero Juan Sábato se opuso a los contratos de YPF durante la gestión presidencial de Arturo Frondizi. Posteriormente, fue parte del gobierno de Arturo Illia con el cargo de subsecretario de Combustibles, dependiente de la Secretaría de Energía. Desde este cargo impulsó la anulación de aquellos contratos. Soria, Walter Fabián; “Reflexión en el Día del Profesor Tecnológico en homenaje al ingeniero Juan Sábato, rector de la UTN de 1964 a 1966”. 2 de mayo de 2013. En: <http://www.frt.utn.edu.ar/index.php?s=noticia&id=961>.

El 3 de agosto, el centro de estudiantes de la Regional Santa Fe exteriorizó su intención de “repudiar y desconocer la ley 16912” y anunció que buscarían “ligarse” a las luchas obreras y populares para amplificar su reclamo.⁷ En la misma dirección se fueron pronunciando agrupamientos estudiantiles de todas las regionales, circunstancia que se expresó en un nuevo comunicado de la Federación Universitaria Tecnológica (FUT). La entidad estudiantil consideró en ese documento que la “forma idónea de gobierno es la desarrollada hasta la implantación de la ley 16.912”; por eso convocó a una huelga estudiantil para el 12 de agosto con el fin de defender la autonomía universitaria “que logró el avance técnico y científico que el país necesita”. Mantenía así su apego al ideario inspirado en la Reforma Universitaria de 1918 y mostraba sintonía con las posturas de la FUA.

En el transcurso del mes de agosto del '66, en Buenos Aires, la FUT constituyó una coordinadora junto a la FUA y un nuevo organismo estudiantil llamado “Comisión Intercentros”.⁸ Las tres organizaciones solicitaron un permiso al gobierno nacional para poder realizar un acto en la Asociación Italiana Unione y Benevolenza el día fijado para el paro estudiantil (12 de agosto). Los estudiantes argumentaron que el objetivo de la reunión era el “festejo del Día de la Universidad”. La Policía Federal denegó la autorización a través de un comunicado, donde argumentó: “1-Que el pedido de autorización no fue presentado en término (un edicto decía que debía hacerse con 10 días de antelación). 2- Que el art.8 de la ley 16.912 determina que los centros estudiantiles deberán abstenerse de hacer reuniones políticas. 3- Que se considera que en el momento actual podría derivar en graves alteraciones del orden y la seguridad pública”.

Desconociendo las prohibiciones, el 12 de agosto, los estudiantes de las tres organizaciones junto a la Federación Universitaria de Graduados de Buenos Aires se movilizaron por la zona céntrica. Cerca de las 20 horas, los manifestantes se concentraron en la esquina de Florida y Corrientes al grito de “Universidad libre”, “Libros sí botas no”. Luego marcharon por la calle Florida, pero fueron interceptados por la policía y hubo

⁷ El estudiantado de esta regional venía desarrollando un importante plan de lucha en los primeros días de junio del '66 con el propósito de reclamar por mayor presupuesto para su facultad. El 3 y 4 de junio habían ocupado el edificio de la regional para exteriorizar su demanda. Véase el diario *El Litoral* de Santa Fe del 3 de junio de 1966.

⁸ Esta organización ensablaba la lucha de todos los centros de estudiantes de la Universidad de Buenos Aires. Nació luego de la intervención universitaria ante la prohibición que decretó la dictadura sobre el funcionamiento de los centros de estudiantes y federaciones. Este tipo de experiencia se replicó en casi todas las universidades nacionales del país. Las organizaciones estudiantiles de cada regional de la UTN buscaron acoplarse a la lucha de sus compañeros que estudiaban en el resto de las universidades.

enfrentamientos. Durante la misma jornada en el resto de las regionales de la UTN también hubo acciones de repudio a la dictadura y su política universitaria.

El 15 de agosto, los estudiantes de la Regional Santa Fe efectuaron con éxito un paro, auspiciado por el centro de estudiantes, como protesta ante el decreto 16.912 puesto que, sostuvieron, “aniquila la autonomía universitaria, el gobierno tripartito, la libertad de cátedra y la libre discusión de ideas”.

Al día siguiente, 16 de agosto, la FUT de Córdoba se congregó en la Plaza San Martín de esa ciudad con el objetivo de “homenajear al Libertador de América”, pero en realidad el hecho constituyó un acto donde los oradores esgrimieron duras críticas a la situación universitaria y pronunciamientos a favor de la autonomía. En la capital cordobesa, la FUT y el centro de estudiantes de la UTN buscaban coordinar sus acciones de protesta junto a la Federación Integralista de Córdoba (FI), la Unión Reformista Franja Morada (FM), la Agrupación Superación Universitaria de la UTN, la Agrupación Universitaria Liberación (AUL), el Centro de Estudiantes y Egresados del Instituto de Matemática, Astronomía y Física (CEIMAF) y la Federación Universitaria de Córdoba (FUC). La coordinadora cordobesa promovió protestas el día 18 de agosto que se iniciaron en el Hospital de Clínicas de la Universidad Nacional de Córdoba, con el objetivo de exigir la derogación de la ley 16.912 y la restitución de la autoridad universitaria y el gobierno tripartito. Allí la policía reprimió a los estudiantes y efectuó disparos de armas de fuego que hirieron en el muslo izquierdo al estudiante Alberto Cerdá, dirigente reformista miembro del Partido Comunista. Los manifestantes tomaron el edificio del nosocomio y efectuaron una asamblea. La policía reprimió y detuvo a 200 estudiantes y hubo muchos contusos por los golpes policiales, que alcanzaron a parte del personal del hospital e, incluso, enfermos. La FUT de Córdoba dispuso protestar “por la brutal agresión policial”. Luego la FUT, la FI, la FM, la AUL, el CEIMAF y la FUC concretaron una numerosa asamblea en la Universidad Nacional de Córdoba, donde se aprobó un comunicado como respuesta a otro emitido por el gobierno provincial procurando aclarar los sucesos del día. Allí afirmaron que “en una asamblea cumplida en la sede central de la Universidad se ha dispuesto protestar por la brutal agresión policial realizada en la fecha en el Hospital de Clínicas y sus adyacencias, responsabilizando al gobierno provincial. Se niega al gobierno autoridad para reprimir en la Universidad la libertad de acción y expresión de los estudiantes”; la asamblea estudiantil solicitó el procesamiento del autor material de los disparos, la libertad de los compañeros apresados y responsabilizó al gobierno de Córdoba de

cualquier hecho de violencia como consecuencia de la represión policial y, finalmente, repudió todo intento de clausura de alguna dependencia de la universidad. Las repercusiones del hecho tuvieron alcances nacionales y todos los centros de estudiantes y agrupaciones expresaron su condena por la represión.

El 21 de agosto, el centro de estudiantes tecnológicos de Córdoba afirmó a través de un comunicado que mantenía “sus postulados de lucha ante el avasallamiento a la autonomía universitaria” y volvió a acusar al gobierno de querer eliminar “las elementales normas de libertad y democracia”; advirtió que “nuevamente se llenan los ómnibus de detenidos, nuevamente la picana y las lesiones físicas resaltan el primer plano”. Llamó a todos los alumnos a la lucha “hasta que la reflexión de la ciudadanía pueda volver a su cauce de constitucionalidad del país”.

Por causa de la represión en el hospital, las organizaciones estudiantiles de Córdoba, junto a la Federación de Centros de Practicantes (hubo dos médicos lesionados por la policía) resolvieron un paro a cumplirse el 22 de agosto, con la participación de la FUT y el centro de estudiantes de la UTN. Todas las entidades convocantes dieron a conocer un comunicado conjunto para anunciar la medida e informar sobre las adhesiones conseguidas. El movimiento de protesta iba ganando apoyo de distintos sectores sociales, políticos e ideológicos.

Como respuesta a las protestas en todo el territorio nacional, las autoridades nacionales dispusieron la disolución de la FUA y del resto de las estructuras estudiantiles, medida que alcanzó a la FUT y centros de estudiantes de la UTN.

Desde el día 24, con el fin de lograr más arraigo en el alumnado, el centro de estudiantes de la UTN Córdoba promovió discusiones por cada curso sobre la situación universitaria; la iniciativa buscaba ampliar la base estudiantil para engrosar la movilización. Esta medida motivó la protesta de la Asociación de Profesores. La entidad profesoral opinó que tales actividades se realizaban con la complacencia del interventor e impedían “la normalización de la vida universitaria”. Los estudiantes rechazaron las acusaciones de complicidad con las autoridades y desdijeron la postura de sus docentes. Obviamente, siguieron adelante con sus planes. Los sucesos de Córdoba habían politizado al estudiantado local y la propuesta lograba su objetivo, tendencia reconocible en de todas las regionales de la UTN.

El 26 de agosto, a las 17 horas, comenzó una asamblea estudiantil de unos 8.000 participantes en el Pabellón Argentino de la Ciudad Universitaria de Córdoba, para considerar los planteos existentes de las agrupaciones en torno a las medidas de fuerza a adoptar. La convocatoria tenía el permiso del rector interventor. Las deliberaciones comenzaron con la lectura de una carta de un grupo de estudiantes Integralistas que habían iniciado una huelga de hambre para repudiar la represión de días pasados. Luego se leyó un mensaje del estudiante Alberto Cerdá, herido de bala en los sucesos ocurridos en el Hospital de Clínicas. Finalmente, se dieron a conocer las adhesiones de grupos de profesores de distintas casas de estudio. Uno de los disertantes principales fue un militante de la UTN. Por la masividad del cónclave, los oradores se dirigieron al público a través de altoparlantes. Después de un encendido debate que duró dos horas, fue votada la moción de seguir con el paro e insistir en exigir las renunciaciones del rector y decanos interventores, tanto de la Universidad Nacional como de la UTN. Además, se aprobó solicitar una entrevista a Onganía para pedir formalmente por medio de la Mesa Coordinadora el replanteo de la política universitaria. Se resolvió, además, que se organice una mesa redonda en el Centro de Empleados de Comercio con la participación de los tres claustros para debatir las soluciones a la huelga y diseñar una marcha.

Ese mismo día, por la mañana, la FUT y el Centro Universitario Tecnológico de Córdoba dieron a conocer un comunicado elaborado en común, donde invitaron a los diferentes claustros para realizar un acto en horas de la tarde. Asimismo, respondieron a las manifestaciones del ministro de gobierno provincial, Becerra Ferrer, en una conferencia de prensa. El funcionario sostuvo que “de producirse algún hecho lamentable en lo sucesivo, no podrá ser imputada a las fuerzas guardianas del orden”. Las organizaciones de la UTN replicaron: “La medida antedicha de ninguna manera constituye una garantía para la libre expresión de las ideas, sin que las armas policiales sean disparadas. 2- Tampoco tal medida contribuye a la tranquilidad de los estudiantes desde el momento que de antemano se elimina la responsabilidad que le pudiera caber al personal policial en actos tan repudiables como los de la jornada pasada y que harían aparecer a los estudiantes como portadores de armas. 3- Que las balas recibidas por el compañero Cerdá en las inmediaciones del Hospital de Clínicas disparada a mansalva por personal policial no uniformado y la desaparición del compañero Jorge Damante, sin que hasta la fecha se conozca su paradero, pese a las innumerables gestiones realizadas en tal sentido, en manos del personal policial no uniformado, son hechos que hablan a las claras de las

"garantías" que puede ofrecer la medida anunciada por el Dr. Guillermo Becerra Ferrer". Pasadas las 19 horas, un grupo de estudiantes se dirigió al centro para concretar el acto anunciado pero la medida no fue acompañada por todos los estudiantes, pues evaluaban que la acción era innecesaria e, incluso, existía cierto temor por la brutalidad de la acción policial. En Plaza España, la policía montada salió al encuentro de los estudiantes que se dispersaron por efectos de los gases lacrimógenos y el ataque de un camión hidrante; los manifestantes retrocedieron arrojando piedras y efectuaron actos relámpagos por el casco céntrico.

Al día siguiente, el 27 de agosto, se realizó una nueva asamblea en Córdoba con unos 7.000 participantes. Se decidió proseguir con el paro total hasta el 31 del ese mes. Designaron una comisión para entrevistarse con el rector de la Universidad Nacional de Córdoba y pidieron la derogación inmediata del decreto/ley 16.912. Participaron, entre otros, la FUC, el CEIMAF, la AUL, la FUT, FM y el Integralismo.

La huelga mantuvo un alto acatamiento tanto en la Universidad Nacional de Córdoba como en la UTN. Los actos y pronunciamientos continuaron hasta fin de mes. En otras ciudades del país también prosiguió la protesta que, obviamente, involucraba a los estudiantes de las diferentes regionales de la UTN, especialmente de La Plata, Rosario, Tucumán y Buenos Aires, pero Córdoba acaparaba todas las miradas.

El mes de septiembre comenzó con una huelga general estudiantil en las universidades de Córdoba. La Mesa Coordinadora buscaba efectuar una "asamblea general estudiantil" con los alumnos de las distintas facultades de la Universidad Nacional y la UTN; realizaba gestiones para conseguir una autorización oficial con la meta de poder llevarla a cabo debido a que, por la masividad esperada, el evento requería de un espacio muy amplio y mucha organización.

Durante septiembre la lucha se profundizó. El primer día del mes la FUA anunció que, después de haber aprobado los informes de las distintas federaciones, entre ellos el llevado por los representantes de la FUT, efectuaría un paro nacional el miércoles 7 para obtener la derogación de la ley 16.912, la libertad de los detenidos, la reapertura de las facultades, el levantamiento de sanciones a estudiantes y la defensa de las organizaciones estudiantiles. En el transcurso de la reunión fueron examinados los resultados del "plan de lucha y resistencia" y se dispuso el "desconocimiento de los interventores administradores" para denunciarlos "como personeros de la política de entrega de la

Universidad al privilegio”. La FUA reclamó declaraciones de apoyo de organizaciones populares y obreras. Inmediatamente llegó el respaldo de la CGT de Córdoba.

El 2 de septiembre, en un clima de gran hermetismo para evitar a la policía, se reunió la Mesa Coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles de Córdoba con la presencia de la FUT. Trató temas referidos al paro estudiantil y a las gestiones tramitadas por una delegación que viajó a Buenos Aires para entrevistarse con autoridades del nivel nacional. Anunció que harían conocer la futura actividad a través de un documento. Informó, igualmente, que no hicieron falta los piquetes para garantizar las huelgas, ya que la adhesión era tan alta como espontánea, tanto en la Universidad Nacional de Córdoba como en la UTN. Luego volvieron los actos relámpagos por el centro de la ciudad.

El 3 de septiembre, la Mesa Coordinadora de Agrupaciones cordobesa informó sobre las “infructuosas gestiones” desplegadas en la Capital Federal. Comentó que una delegación visitó al Ministro del Interior, quién no los recibió, pero les envió un mensaje a través de un secretario diciendo que los problemas de las universidades cordobesas debían ser tratados por sus funcionarios. La Mesa Coordinadora emitió una declaración que decía: “Visto que la actual situación universitaria y considerando la falta total por parte de las autoridades universitarias y del Gobierno Provincial de garantías para la realización de la Asamblea General de Estudiantes programado por la Mesa Coordinadora y el plan de coacción e intimidación que pretende imponerse por las autoridades universitarias, en un iluso intento más por quebrar la unidad y la lucha del movimiento estudiantil, la presencia y el acecho policial dentro y fuera de la universidad impidiendo y reprimiendo brutalmente la libre acción del estudiantado; la persistencia de detenciones masivas y arbitrarias de estudiantes por el sólo hecho de tratar de expresar su opinión en torno al problema universitario; la aplicación de sanciones, sumarios y amenazas a estudiantes y profesores que expresan su opinión acerca de la actualidad universitaria; la falta total de interés demostrada por el Señor Presidente de la Nación y el Señor Ministro del Interior en conocer los motivos y planteos del sector estudiantil en la dinámica de la vida universitaria; por todo ello, la Mesa resuelve: 1- Continúa la huelga general de estudiantes hasta el miércoles 7. 2- Solicitarles a las autoridades universitarias o al gobierno provincial, la autorización para realizar una Asamblea General el miércoles 7. 3- Exigir el retiro inmediato de la fuerza pública de los recintos universitarios y adyacencias. Firmaron: Integralismo, Franja Morada, FUC, FUT, AUL, Ateneo, Centro de Estudiantes

y Egresados del IMAF, Centro de Estudiantes de la Escuela de Enfermería y el Centro de Estudiantes de la Escuela de Obstetricia.

La resistencia estudiantil crecía en todo el país, y los estudiantes de la UTN acompañaban la tendencia, pero Córdoba continuaba siendo el epicentro de la protesta. San Miguel de Tucumán era otro de los lugares donde los reclamos estudiantiles iban cobrando intensidad. En esos días, en Tucumán, la FUT atacó el decreto 16.912 pues pretendía, argumentó, “reimplantar una Universidad de minorías privilegiadas”. En paralelo, los estudiantes de la UTN Tucumán apoyaban los reclamos de los trabajadores del azúcar, que perdían sus fuentes de trabajo en masa por la reestructuración productiva del sector. Expresaban a través del centro de estudiantes “su identificación y solidaridad con las luchas que en estos momentos están librando los compañeros de la FOTIA” y llamaban al “pueblo” con el fin de apoyar la lucha obrero/estudiantil.

El 6 de septiembre los estudiantes de la Regional Tucumán reclamaron la renuncia del interventor en defensa de los principios reformistas, petición que recibió el apoyo de las asambleas de estudiantes de Ciencias Económicas y Medicina de la Universidad Nacional de Tucumán. Además, dispusieron adherir al paro estudiantil nacional declarado para el día siguiente por la FUA. La misma actitud adoptó por asambleas el alumnado de las regionales de Rosario, Mendoza, Avellaneda, Bahía Blanca, Buenos Aires y Córdoba.

El 7, el paro en la UTN resultó muy contundente en todas sus dependencias, especialmente en Rosario, pero en Tucumán el acatamiento fue absoluto. En Córdoba la movilización generó incidentes entre estudiantes y la policía. En una de las refriegas, fue herido por una bala policial el estudiante Santiago Pampillón, estudiante de ingeniería y obrero de IKA-Renault. Uno de los rumores señalaba que era alumno de la UTN Regional Córdoba, pero otras versiones sostenían que pertenecía a la carrera de Ingeniería Aeronáutica de la Universidad Nacional de Córdoba. La Mesa Coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles (la FUT participó de la reunión), expresó su repudio y su enérgica protesta por los hechos registrados e informó que mantenía la huelga estudiantil. Los estudiantes se movilizaron y ocuparon la zona aledaña al hospital de Clínicas donde operaban al compañero herido. Fueron dispersados por la policía con gases lacrimógenos. Unos 4.000 estudiantes se agrupan en el Barrio Alberdi, lugar de residencia de gran número de alumnos. Se organizaron en piquetes que destruyeron la iluminación de las calles de 24 manzanas, y levantaron barricadas con tablones, piedras y otros objetos sacados de obras en construcción; también encendieron fogatas. Ocuparon

40 manzanas y los choques con la policía se propagaron por un radio de unas 94 manzanas. Ante la magnitud de los hechos, la Agrupación Superación Universitaria de la UTN Córdoba rechazó el decreto 16.912 y exigió la remoción de varios funcionarios, “comenzando por el Ministro del Interior y siguiendo con el equipo gubernamental de Córdoba en mérito a las gravísimas declaraciones de su comunicado de ayer”. Las autoridades habían responsabilizado a los estudiantes por “posibles desmanes”. En paralelo, los estudiantes de la Regional Buenos Aires de la UTN se movilizaron junto al resto del movimiento estudiantil.

El 8 de septiembre, la FUT y el Centro de Estudiantes Tecnológico de Córdoba condenaron de manera conjunta “el bárbaro y cobarde ataque perpetrado en la jornada de ayer por las fuerzas de seguridad contra los estudiantes”. Repudiaron el comunicado oficial de la gobernación que los hacía aparecer como portadores de armas de fuego; manifestaron su rechazo categórico a lo que calificaron como una “burla”. Afirmaron que los actos del día anterior respondían “a una coherencia política gubernamental trazada por un poder sin fuerza que ni siquiera puede explicar con ideas lo que quiere introducir a balazos”. Convocaron a todos los estudiantes a luchar por un “régimen verdaderamente democrático, que posibilite una Universidad Nacional, al servicio del pueblo”. Mientras tanto, la policía irrumpió en el Barrio Alberdi, pero fue atacada desde las azoteas y balcones con todo tipo de proyectiles, incluso hubo lucha cuerpo a cuerpo entre alumnos y policías. Los incidentes se prolongaron por toda la jornada.

El 11, la Agrupación Superación Universitaria de Córdoba afirmó que existía “una unidad concreta en la constitución de un solo organismo conductor, que es la Mesa Coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles” y calificó como un “ejemplo tonificante” la huelga de hambre de los militantes Integralistas. Hizo un llamado a “unidad” del movimiento estudiantil. Ese mismo día, los estudiantes de la UTN Mendoza censuraron la agresión policial a Pampillón, y recordaron con pesar que el compañero era oriundo de esa provincia.

El 12 de septiembre, cerca del mediodía, falleció Pampillón. Las protestas se replicaron por toda la ciudad de Córdoba y diferentes lugares del país. El centro de estudiantes de la Regional La Plata expresó en un documento su tristeza por la muerte de Pampillón “en defensa de la autonomía universitaria” y convocó a una huelga para el día 13. La misma postura adoptó el centro de estudiante de las regionales de Rosario, Tucumán,

Avellaneda, Mendoza, Santa Fe y Córdoba. La medida del día 13 tuvo un acatamiento total en todas las regionales.

El 14, los estudiantes de la UTN Tucumán cumplieron con otra huelga en repudio por la muerte de Pampillón. Además, realizaron un acto donde se depositó una ofrenda floral y se hizo un minuto de silencio; allí un estudiante efectuó un llamado a la reflexión sobre los principios que inspiraron el espíritu del estudiante caído, “los que respondían al criterio de una Universidad autónoma, con libertad de cátedra, gobierno tripartito y amplio sentido popular”. Enviaron un telegrama de condolencias a la familia de Pampillón. En Santa Fe, el decano de la regional de la UTN decidió suspender las actividades “como demostración de pesar por el infortunado deceso” de Pampillón, medida que buscaba atemperar la indignación estudiantil. El Colegio de Graduados de la UTN Santa Fe hizo público un comunicado en el que condenó “la violencia como medio para buscar soluciones a los problemas universitarios”; la nota agregó: “como egresados de la UTN estamos verdaderamente preocupados por el país y por la actual situación en todos los campos de la vida nacional, y en forma especial aquel que nos toca de muy cerca, que es la situación universitaria. Estimamos que todos debemos incorporarnos al proceso de transformación y adecuación de la Universidad, para que esté al servicio de todos los argentinos, en especial de los más necesitados. Pero no nos llamemos a engaño. Si esta transformación no se hace, nosotros, fieles a nuestro dictamen de conciencia y a nuestro sentido argentino, debemos continuar el proceso de transformación que la patria necesita”.

El 15 de septiembre, los estudiantes de la Regional Tucumán depositaron otra palma de flores ante la estatua de la Libertad como homenaje al compañero asesinado.

En los días siguientes prosiguieron las movilizaciones y en Córdoba la FUT mantuvo su activa presencia dentro de la Mesa Coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles. Esta organización se trasladó a la Capital Federal; allí promovió una reunión con todos los centros y agrupaciones de la UBA y la UTN Buenos Aires. Decidieron un paro para el día 7 de octubre. También participaron del encuentro varios delegados de las regionales de Córdoba, Avellaneda, La Plata, Santa Fe y la FUT de Tucumán.

Volviendo a Córdoba, la Mesa Coordinadora cordobesa promovió varias acciones junto a la CGT local, profesores aliados y sectores católicos. Intentó organizar cursos paralelos a los oficiales debido al cierre de las casas de estudio, iniciativa acompañada con varias movilizaciones (el 21 de septiembre concretó una masiva marcha de alta

repercusión). En Rosario se realizaron varias huelgas con diferentes modalidades con la participación de alumnos de la UTN y, en Buenos Aires, la organización Intercentros se mantuvo muy activa.

El 30 de septiembre, la policía desbarató una asamblea en la regional UTN Tucumán donde los estudiantes habían convocado a miembros del claustro de profesores y graduados. El evento no había sido autorizado por el decano interventor.

Iniciado octubre, los alumnos de la UTN Tucumán expresaron mediante un comunicado su repudio a la “violenta agresión policial” durante la “pacífica asamblea” realizada el 30 de septiembre último, así como “la actitud del interventor Paz de no permitir la libre expresión y el diálogo entre profesores, egresados y alumnos”. Apoyaron la autonomía y el cogobierno y se manifestaron contra la intervención policial en la Universidad y contra la ley 16.912. Los estudiantes de esta regional decidieron adherir a la Junta Coordinadora Estudiantil de Tucumán, designando dos delegados. El sector reformista de Tucumán convocó a una “semana de lucha”; se sucedieron asambleas organizativas en la UNT y la UTN.

El 7 de octubre se concretó la huelga estudiantil en todo el país en homenaje a Pampillón. En Buenos Aires, el CEIT efectuó, además, un acto en la UTN. Habló el presidente del Centro, Eduardo Señorans, quien afirmó que “la muerte de Pampillón quedará impune porque no será posible identificar al culpable”.⁹ En uno de los pasillos de esa regional se descubrió una placa que decía “Santiago Pampillón, muerto en defensa de la universidad y la cultura, tu muerte no será en vano. Centro de Estudiantes de Ingeniería Tecnológica”.

En Córdoba, la medida de fuerza auspiciada por centro de estudiantes de la UTN tuvo un amplio aval del alumnado. En un comunicado esta organización calificó a la policía de “reaccionaria”; además, sostuvo que “en este aniversario de la muerte del compañero, reafirmamos sus banderas que han sido y son las nuestras”. Finalmente, reivindicó la autonomía universitaria, al gobierno tripartito, la libertad de cátedra y la libre discusión de ideas.

⁹ Este dato requiere confirmación, ya que otra información lo ubica como estudiante de la facultad de Ciencias Exactas de la UBA. Era hijo del general Eduardo Argentino Señorans y se lo recuerda por haber avisado a los ocupantes de esa casa de estudios, información que habría obtenido del padre, que la policía llegaría para reprimir en los sucesos que luego se recordarían como “la noche de los bastones largos”. Véase Seoane, María, “La historia oculta de aquella noche de los bastones largos”; en diario *Clarín* del 29 de agosto de 2006.

El 23 de octubre el centro de estudiantes de la UTN Santa Fe se adelantó a sus compañeros de la Universidad Nacional del Litoral y concretó una huelga; fundamentó la actitud “en la actual situación universitaria y en solidaridad con la lucha de los trabajadores de los sindicatos intervenidos”. El 24 de octubre hubo otro paro promovido por el centro de estudiantes de la UTN Santa Fe, ahora coincidiendo con sus pares de la UNL.

Debido al nivel de desarrollo del activismo estudiantil en todas las dependencias de la UTN, y con la perspectiva de consolidar los avances organizativos y el proceso de politización, el 25 de octubre se celebró en Córdoba un “Congreso Extraordinario de Estudiantes de la Federación Universitaria Tecnológica”. Participaron delegados de todas las regionales del país: Avellaneda, Buenos Aires, La Plata, Mendoza, Rosario y Córdoba. Los presentes emitieron un documento: “La Universidad Tecnológica Nacional, en particular y el conjunto de las Universidades en general, bajo el régimen de la autonomía universitaria, marchaba hacia el logro de una calidad científica y técnica más estrechamente ligada a las necesidades reales del país. El movimiento estudiantil, le brindó un impulso dinámico, a través del cogobierno, posibilitando el acceso del pueblo a las aulas. El movimiento estudiantil de la UTN, actuará con independencia de todo tipo de presiones internas y externas, ajenas a los intereses nacionales y sociales de nuestro pueblo”. Definió a la ley 16.912 como “avasalladora” y denunció la “política intimidatoria” y el encarcelamiento de estudiantes. Solicitó: “1-Derogación de la ley 16.912. 2-Autonomía y cogobierno. 3- Libertad de acción, asociación y reunión del movimiento estudiantil. 4-Contra todo tipo de discriminación en los claustros, cualquiera sea el pretexto que se utilice para tal fin. 5- Contra todo tipo de concepciones limitacionistas que se pretendan implantar en la Universidad. 6- Por una UTN comprometida con el país y al servicio del pueblo. 7- Por una confluencia de nuestra lucha con la del conjunto del pueblo argentino por su liberación Nacional y Social”.

En noviembre, el Colegio de Graduados de la UTN de Córdoba realizó una asamblea, con presencia estudiantil, donde se analizó la situación universitaria y se expresó la solidaridad con el movimiento estudiantil. Durante este mes, prosiguieron los paros y las movilizaciones, pero fueron perdiendo fuerza. En la Universidad Nacional de Córdoba, algunas asambleas levantaron las medidas de lucha. La Mesa Coordinadora, siempre con la participación de la FUT, mantuvo un plan de acción a pesar de la adversidad, pero el desgaste era evidente. El miedo a perder las cursadas de muchos

estudiantes debilitó la lucha. El año cerró con la adhesión de todas las organizaciones de la UTN al paro nacional declarado por la CGT el 14 de diciembre.

-1967-

En el inicio de 1967 la movilización estudiantil fue muy acotada. La representación del centro de estudiantes de la UTN Buenos Aires prosiguió participando de la Comisión Intercentros. Se reunió durante abril con los demás centros de estudiantes de la UBA para acordar, junto a la FUA, un plan de acción con el fin de “para repudiar la ley universitaria” que estaba elaborando la dictadura. En tal sentido, el conjunto de las organizaciones dispuso una huelga para el día 28 de abril. La medida de fuerza no tuvo gran repercusión y de allí en más se impuso cierto inmovilismo mientras avanzaba la política del gobierno sin grandes escollos.

Recién en septiembre volvió algún nivel de movilización, relacionado con el primer aniversario del asesinato de Santiago Pampillón. Los estudiantes de la Regional La Plata efectuaron en tal sentido una asamblea el 11 de ese mes con el objetivo de organizar las actividades en homenaje al compañero caído. Los asambleístas decidieron un paro para el día siguiente y se designó a tres oradores para hablar en un acto que también se votó para esa misma jornada. En las otras sedes de la UTN, el 12 de septiembre, también se efectuaron actos por Pampillón en el marco de una “Jornada Nacional de Lucha” convocada por la FUA. El paro estudiantil de ese día tuvo una buena repercusión en todas las regionales, especialmente en Buenos Aires donde se registró un muy elevado acatamiento.

Luego del paro, en la Regional Buenos Aires, las autoridades desalojaron el local del centro de estudiantes en “represalia”, explicaron los estudiantes, por la contundencia de la medida de fuerza. El 16 de septiembre, el CEIT de Buenos Aires denunció el atropello con la presencia de una delegación en la redacción del diario Crónica. Además de repudiar a las autoridades, los delegados señalaron en esa visita que, pese a sus pedidos, no fueron recibidos por el decano para tratar el tema. Asimismo, informaron que habían dispuesto una huelga y asamblea para el día 18. Adelantaron, asimismo, que si no eran recibidos por las autoridades y no se les reintegraba el local clausurado adoptarían nuevas medidas de fuerza.

El 18 tuvo lugar en la Capital Federal, con buena adhesión, el paro y la asamblea. Los presentes en el cónclave decidieron gestionar una entrevista con las autoridades para

lograr recuperar el local del CEIT. La situación creada despertó gran irritación, que se manifestó en un clima importante de movilización en comparación con lo que ocurría en otras universidades. El 21 de septiembre, unos 800 estudiantes de la Regional Buenos Aires realizaron una nueva asamblea ante la negativa del decano, Ingeniero García, de recibir a una comisión del centro de estudiantes que pedía el levantamiento de la clausura de su local. Los estudiantes resolvieron: “1- Continuar la lucha por la recuperación de los locales clausurados. 2- Ratificar a la Comisión Directiva del Centro de Estudiantes. 3- Realizar un paro conjuntamente con los demás Centros Tecnológicos. 4- Elevar un petitorio al decano para que revea su actitud. 5- En caso de sanciones a estudiantes, cumplirlas en conjunto todo el alumnado”. Recibieron apoyo de varios centros de estudiantes de la UBA y de la FUA. El enfrentamiento no generó otras movilizaciones, y como ocurrió en el resto del país, se llegó al final del ciclo lectivo sin grandes alteraciones del orden que había logrado imprimir la dictadura dentro del ámbito universitario.

-1968-

A comienzos del año 1968 la movilización de los estudiantes de la UTN se orientó a la lucha contra el sistema restrictivo de ingreso a esa casa de estudios. Se inició con asambleas donde se trató el tema y otras medidas limitacionistas de la intervención. En la Regional Buenos Aires se realizó una marcha promovida por el CEIT, que reunió a unos 700 manifestantes y fue encabezada por dos miembros de la Junta Ejecutiva de la FUA. La movilización se prolongó para protestar contra la aprobación de los estatutos de todas las universidades, con una modalidad de paros breves que, en general, no interrumpieron el dictado de clases.

Todas estas iniciativas, a pesar de la tenaz militancia reformista, no generaron grandes convocatorias. En mayo, asumió como nuevo rector el Dr. Marcelo Sobrevilla. En este mes, asimismo, los centros de estudiantes de la UTN se sumaron a los Comité Regional de Homenaje a la Reforma Universitaria que propiciaba la FUA. Todos los centros de estudiantes impulsaron acciones para conmemorar la gesta reformista. En el caso del Comité de Homenaje en Tucumán, una de las acciones programadas fue un acto de homenaje a ex rector de la UNT, Julio Prebisch. Para impulsar la conmemoración de la Reforma, los centros de estudiantes organizaron conferencias, mesas de debate y actividades culturales que aludían al tema. Las actividades confluían en una huelga estudiantil de carácter nacional para recordar la Reforma el 14 de junio, ya que el 15 caía sábado. También la FUT concretó manifestaciones junto a alumnos de otras casas de

estudio, tanto en Tucumán como en los lugares donde había sedes de la UTN. Las medidas de los estudiantes de la Tecnológica fueron importantes en las provincias de Córdoba, Rosario, Buenos Aires y Tucumán.

En paralelo a estas acciones, el estudiantado de la UTN comenzó una confrontación con el nuevo rector. El tema cobró relevancia en la reunión de la FUA del mes de noviembre, donde los representantes de la UTN volcaron sus reclamos. La situación en esta universidad se transformó en el paradigma de una política limitativa, verticalista y proclive a una institucionalización basada “en el atropello de las conquistas estudiantiles”. En tal sentido, el documento de la FUA puso como observable un folleto del interventor Sobrevilla, que explícitamente informaba la intención de “adecuar la Universidad al proceso de industrialización”, que ubicaba a la mayoría de sus egresados en relación de dependencia, pero siempre, argumentó la organización estudiantil, con adecuada mentalidad “empresaria”. La FUA explicó sobre la propuesta de departamentalización se basaba en “una planificación que atiende la forma de una organización "racionalizada" que facilite la reducción de cátedras y docentes, según el criterio de "racionalizar lo exiguo" y no de ampliar según las necesidades, por medio de la estrecha vinculación y ligazón de los departamentos con los organismos oficiales (ministerios, CONADE, etc.) con organizaciones privadas de financiamiento y con las grandes empresas y corporaciones. En las carreras técnicas (UTN, Ingeniería, etc.), argumentó, se observa un avance sustancial de una filosofía pragmática al más puro estilo norteamericano: necesitamos de tales elementos, tantos técnicos, tantos científicos de una calificación dada: ajustamos la estructura, la planificación, el contenido, en función de tales necesidades que son el dibujo (del porvenir) sin preocuparnos demasiado por otra cosa que no sea responder a la realidad con eficiencia, por supuesto dentro del "libreto" que nos escriben los monopolios y el imperialismo que lleva implícita la expoliación de los sectores populares para ejecutarlo, incluidos los universitarios... Se inició la etapa de la construcción de la universidad empresarial y tecnocrática. “Hay otros -como Sobrevilla interventor de la UTN-, que parten de la filosofía pragmática que tiñe cada una de las expresiones de su política (esencialmente tecnocrática), cuya preocupación es nutrir a las clases dominantes de técnicos, científicos y profesionales formados como "computadoras humanas" que sirven a quienes programan, adecuando el número de los estudiantes a estas necesidades y limitando en función de éstas”. Agregó: “Decíamos al principio que la política de la dictadura está basada en transformar la universidad en instrumento activo e

incondicional de las clases dominantes y el imperialismo para las necesidades científico-tecnológicas e ideológicas que requiere la concentración monopolista; a los universitarios, en este proceso, se les asigna un rol perfectamente definido; o integrarse al núcleo de los explotadores (lugar reservado para unos pocos, de situación económica privilegiada) o pasar a engrosar al cada vez más caudaloso ejército de los oprimidos, junto a los trabajadores... El interventor Sobrelli de la UTN, ha afirmado sobre ese punto: "Estos profesionales (los ingenieros) tomarán dos caminos. Unos, capitalizados y fuertemente asentados se convertirán en empresarios, e incorporarán otros ingenieros en relación de dependencia. Otros, al no poder contar con el capital como para emprender obras de envergadura, pasarán a prestar servicio en relación de dependencia en otras empresas". En definitiva, el modelo universitario que impulsaba el rector de la UTN se transformó en el paradigma de la política universitaria que la mayoría de los estudiantes repudiaba, circunstancia que expandió por las aulas el debate acerca de los contenidos y objetivos de la formación académica y profesional.

-1969-

En los primeros meses de 1969, nuevamente, la actividad estudiantil se organizó en torno al problema del ingreso. La movilización fue especialmente importante en Santa Fe, donde los estudiantes de la UTN desarrollaron un plan de lucha coordinado con sus pares de la Universidad Nacional de Litoral.

Llegado el mes de mayo, los estudiantes de la Regional Resistencia de la UTN (Chaco) formaron parte de la movilización impulsada por los estudiantes de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), ante la política de privatización del comedor estudiantil. El centro de estudiantes se integró a la "Junta Coordinadora de Lucha". El 13 de mayo efectuaron una huelga de apoyo a sus compañeros de la UNNE. La muerte por la acción policial del estudiante Juan José Cabral en Corrientes desató una fuerte indignación que motorizó aún más la movilización. A pesar de que el número total de alumnos de la UTN Resistencia sobrepasaba apenas el centenar, su activismo fue importante.

En Córdoba, el 16 de mayo, se concretó un paro estudiantil en la Universidad Nacional de Córdoba y en la UTN. Los estudiantes de la Tecnológica apoyaron las medidas de fuerza de la CGT, especialmente la Agrupación "Adelante". Se sumaron a la Mesa Coordinadora de Estudiantes en Lucha de Córdoba, reeditada al calor de los enfrentamientos obreros y estudiantiles.

En Tucumán, el sábado 17, los estudiantes de la UTN realizaron una asamblea, luego confluyeron con los estudiantes de la UNT para concretar una movilización para exigir la restitución de la autonomía universitaria y repudiar la represión, que culminó con un fuerte ataque policial con gases lacrimógenos. En esta misma jornada, en Rosario, la Agrupación Reformista de la UTN (ARUT) repudió a través de un comunicado el asesinato de Adolfo Bello.

Conocida la noticia sobre ésta nueva muerte, en Santa Fe, las autoridades cerraron la Universidad Nacional del Litoral, la Regional de la UTN y la Universidad Católica para evitar incidentes.

El 21 de mayo los alumnos de la UTN realizaron un paro nacional en adhesión a la medida estudiantil decretada por la FUA para censurar la represión. La medida repercutió en todas las sedes del país.

Mientras tanto, en la provincia de Buenos Aires, el Centro Universitario Tecnológico de Avellaneda se integró a una coordinadora de lucha (Frente de Resistencia Civil de Avellaneda/Lanús) con la CGT de los Argentinos, sociedades de fomento, partidos políticos y otras entidades del municipio. Realizaron varias acciones para pedir la rápida libertad a los presos políticos y sociales; el castigo a los asesinos de Cabral, Bello y Blanco; el cese inmediato de la aplicación del código militar en Rosario y la amenaza de imponer la ley marcial para reprimir al pueblo; el inmediato aumento de sueldos y salarios no menor del 40 % e inmediata discusión de los convenios colectivos de trabajo; la derogación de las modificaciones a las leyes de previsión social; la defensa del patrimonio y al soberanía nacional; la defensa de las empresas estatales; la defensa de la escuela pública, gratuita y laica; la recuperación de la autonomía universitaria; la defensa del servicio hospitalario gratuito y la vigencia de libertades públicas y la constitución.

En todas las regionales de la UTN, durante las luchas de este mes se destacó por sobre otras agrupaciones la militancia de los “Núcleos Reformistas de la UTN”, vinculados al Partido Comunista.

En los meses de junio y julio, los estudiantes de la UTN de Córdoba prosiguieron con la movilización junto al resto del movimiento estudiantil local y la CGT. En Tucumán también se registró un destacable estado de movilización, especialmente orientado a rechazar la represión y en apoyo al movimiento obrero.

Otra importante cantidad de acciones se registraron durante septiembre, en el marco de la conmemoración del asesinato de Santiago Pampillón, especialmente en las sedes de la UTN localizadas en Rosario y Tucumán.

-1970-

En enero, la FUT se reunió en un congreso (Congreso de la Federación Universitaria Tecnológica) que generó varias polémicas entre las agrupaciones que respondían al Partido Comunista y la Federación de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI). La intensidad de las confrontaciones del año anterior había vigorizado la politización de los estudiantes tecnológicos, circunstancia que se reflejaba en los debates y las disputas por la orientación del movimiento estudiantil de la UTN.

Más allá de las divisiones, a comienzos de año, la movilización estudiantil se orientó a la lucha por el ingreso irrestricto a la UTN. También generó muchas protestas el intento de aplicación de los aranceles y las controversias que generaron los contenidos de la enseñanza, que según los estudiantes promovía la “mentalidad empresarial”.

La situación más álgida respecto del problema del ingreso se dio en la Regional Buenos Aires, donde las autoridades ofrecían tan solo 800 plazas para 3.369 postulantes. El 27 de enero se realizó una numerosa asamblea para analizar la situación donde se visualizaron dos bloques políticos. El FAUDI proponía desarrollar una lucha frontal, por la abolición del sistema de ingreso, política compartida por las agrupaciones trozkistas TERS y TAREA. El MOR, en cambio, postulaba la realización de un curso de ingreso para fortalecer las posibilidades de los ingresantes frente a los exámenes eliminatorios. En paralelo, existía un estado de movilización en todas las regionales y sedes del país, siendo especialmente significativo en Avellaneda. En esta última sede, los aspirantes al ingreso efectuaron una asamblea que programó un plan de acción.

A principios de febrero se registró una situación de gran angustia, cuando la mayoría de los ingresantes en la regional Buenos Aires fracasó ante el primer examen parcial de física. Estos resultados potenciaron en nivel de confrontación.

El 18 de febrero, los estudiantes y cursantes del ingreso de la UTN Buenos Aires realizaron una numerosa asamblea, donde se determinó requerir la incorporación a primer año de todos los aspirantes, tomando las calificaciones del curso de ingreso como notas de primer año, pero solicitando la anulación de la fatídica evaluación. Al término del debate

y las votaciones, los assembleístas se entrevistaron con el decano, ingeniero García, quien manifestó que no podía resolver la mayoría de los reclamos estudiantiles ya que, argumentó, ello estaba en manos del rector de la UTN. Los estudiantes informaron, no obstante, que el decano había asegurado el ingreso de todos los que lograran aprobar el curso respectivo, circunstancia que implicaba de hecho la eliminación del límite de vacantes en primer año; el decano, además, afirmó que en unos días contestaría acerca del pedido de anulación del parcial de física, pero de manera extraoficial los rumores indicaban que anularía la evaluación. Mientras el funcionario mantenía el diálogo con los estudiantes, llegó la policía. Los assembleístas ocuparon el edificio exigiendo el retiro de la fuerza policial. El decano trasladó esa solicitud a la policía y la situación no generó incidentes.

El triunfo parcial obtenido satisfizo los requerimientos de la mayoría de los aspirantes, circunstancia que debilitó a los sectores más combativos que planteaban mantener el conflicto hasta alcanzar un triunfo total y acompañar así la lucha de sus compañeros de otras universidades. Empero, la conquista fue evaluada como muy importante.

El 20 de febrero viajó una delegación del CEIT hacia Córdoba para participar de la reunión de la FUA, con el fin de coordinar la lucha de los estudiantes ingresantes en todo el país. En este mismo día, a las 20,45 horas, los estudiantes ocuparon la sede de Buenos Aires en protesta por la presencia de la policía; ésta se retiró nuevamente por pedido del decano. La Comisión Directiva del CEIT llamó a asamblea para el lunes 23 para considerar el resultado de las gestiones realizadas, que entre otras cosas refería al tema del ingreso, la anulación del primer parcial de física, la eliminación de la parte de óptica geométrica del programa y solución al déficit de aulas. Reclamó, asimismo, la constitución de una comisión docente/estudiantil con el poder de decisión sobre el contenido de lo dictado en clase y los parciales. Dispuso, finalmente, un plan de lucha para conquistar estas demandas.

El 23 de febrero, por la noche, tuvo lugar la asamblea. Al término de las deliberaciones, una delegación de alrededor de 50 alumnos, uno por curso que en total eran 53, se trasladó hasta la sede del rectorado, en Callao 660, donde fueron recibidos por el rector, ingeniero Colina, a quien entregaron un petitorio en el que solicitan el ingreso total de los aspirantes, modificaciones en el dictado de varias materias y un cambio en el sistema de evaluación. Mientras transcurrían las deliberaciones, llegaron más estudiantes. Eran unos 200, entonces, que esperaban con suma expectativa la contestación sobre la avenida

Callao interrumpiendo al tránsito. Luego del encuentro, los estudiantes se reunieron en las inmediaciones donde recibieron el informe de los delegados; éstos informaron que el rector no había aceptado lo peticionado. Mientras tanto, los estudiantes ocuparon por un par de horas la Regional Córdoba; la misma medida se repitió varias veces en esta provincia hasta fin de mes.

El 25, los estudiantes de la regional Buenos Aires ocuparon la facultad para obtener la derogación de los exámenes de ingreso. Unos 600 alumnos realizaron una asamblea en la que escucharon a representantes de Arquitectura e Ingeniería (UBA), facultades donde los estudiantes se movilizaban por la misma problemática; todos coincidieron en luchar de manera unificada contra el sistema ingreso. Luego de un rato, desalojaron el edificio y marcharon por las calles sin incidentes.

El 27 de febrero, unos 2000 los estudiantes volvieron a ocupar la sede Buenos Aires cerca de las 21,30 horas. Efectuaron otra asamblea encabezada por el presidente de la FUA, Yaco Tieffemberg.¹⁰ Participaron otros dirigentes de la FUA, del Frente Estudiantil Nacional (FEN) y delegaciones de las facultades de Arquitectura y Filosofía y Letras (UBA). Intervino el decano Carlos García que logró la retirada de la policía y la desocupación pacífica del local sin detenciones. La Liga Reformista Tecnológica denunció con un comunicado “a los que tanto desde el liberalismo reformista neo-gorila como desde el nacionalismo conciliador oligárquico, pretenden obstruir el camino de la verdadera unidad revolucionaria en la acción, por la liberación social y nacional de nuestro país, que derrote a la dictadura e instaure un gobierno popular encabezado por la clase obrera, que haga de todo el país una Córdoba nacional triunfante”. Esa misma jornada, fue ocupada la Facultad Regional Avellaneda, donde el centro de estudiantes declaró su apoyo a “el plan de lucha contra los exámenes de ingreso” propuesto por la FUA.

El 28, los aspirantes al ingreso de la Regional Tucumán de la UTN ocuparon la Facultad en protesta por la limitación del ingreso. También, por la misma causa, fue ocupada nuevamente la sede Avellaneda.

Durante el mes de marzo prosiguieron los intentos estudiantiles contra el ingreso, pero fueron más esporádicos, aunque las movilizaciones mantuvieron su masividad.

¹⁰ El FAUDI dirigía centralmente la lucha en esta regional, en disputa con el Partido Comunista.

El 24 de marzo fue ocupada la Regional de Córdoba exigiendo que el examen de ingreso fuese tomado de manera anónima. Los estudiantes desalojaron el edificio cuando recibieron la información acerca de que la prueba se tomaría sin individualizar al aspirante y con el carácter de mera evaluación general del nivel del alumnado. El triunfo de la lucha fue recibido con gran entusiasmo.

En la sede de Tucumán los ingresantes también lograron una victoria importante. Luego de varias asambleas se organizó un cuerpo de delegados que desempeñó un intenso protagonismo que, finalmente, logró el ingreso de todos los aspirantes.

En Rosario ocurrió lo mismo. Los quinientos inscriptos lograron ingresar sin limitaciones luego de las masivas movilizaciones. En esta sede el curso de ingreso tenía una gran carga horaria y una considerable amplitud de temas, características que según los estudiantes le daban un nítido carácter “restrictivo”. Los aspirantes al ingreso constituyeron un cuerpo de delegados que exigió, y logró, el reconocimiento como interlocutores de las autoridades. Esta conquista favoreció el funcionamiento de la organización ya que, por ejemplo, consiguió un permiso para que los delegados se ausentaran de las clases cuando lo estimaban necesario para su actividad. También obtuvieron el derecho a deliberar en asamblea en cada curso en cualquier momento. Cuando llegó el primer parcial los estudiantes decidieron por unanimidad no presentarse. Lo masivo de la medida provocó que el decano prometiera que habría un solo examen y que se aprobaría con la nota cuatro en lugar de siete, como estaba vigente, conquista a la que se sumaba un examen recuperatorio para aquellos que no alcanzaban la calificación mínima. Pero los logros no se quedaban ahí. Las autoridades resolvieron aceptar que unos ciento cincuenta aspirantes que habían desertado puedan participar de la evaluación; el decano se ofreció a convocarlos por el diario para que cumplan con los requisitos para ingresar. El cuerpo de delegados, más allá de lo conquistado, sospechaba que las concesiones podían ser una maniobra y que, posiblemente, el único examen que quedaba sería más exigente que los tres primitivamente programados. Además, temían que alcanzar la nota cuatro podría ser más difícil que obtener un siete en la versión anterior del sistema de admisión. Los estudiantes sopesaron estas posibilidades y determinaron concretar una nueva conversación con el decano. Plantearon los siguientes puntos: “1) Que en el curso no se iban a dar temas nuevos y que hasta que finalizara sólo se haría repaso de lo aprendido. 2) Que iba a haber examen, pero sin calificación y que los exámenes permanecerán en un sobre lacrado, identificados sólo por un número hasta que comenzara el año lectivo y

mientras tanto todos serían inscriptos como alumnos de la facultad, inclusive los desertores que tenían más de un mes de asistencia a clase. 3) Que a comienzos del curso lectivo se haría un curso de un mes para preparar a los estudiantes y se les organizaría en comisiones de acuerdo al nivel de conocimientos que expresaran el examen del sobre lacrado”. El funcionario respondió que los sobres lacrados quedarían en manos del cuerpo de delegados y que ese organismo participaría en su apertura y en la planificación del curso demandado.

Estos triunfos generaron una mayor movilización en otras regionales, especialmente en La Plata, Santa Fe y Mendoza.¹¹

De allí en más, la lucha de los estudiantes técnicos de todo el país se orientó a proseguir la lucha para mejorar las condiciones de la enseñanza y buscó acompañar las luchas al resto del movimiento estudiantil y la clase obrera. Para 1970, los estudiantes de la UTN ya eran 11.894, cifra que treparía a 17.899 el año entrante, luego de nuevas intensas luchas victoriosas con el fin de lograr más plazas para los ingresantes.¹² Sin ninguna duda, desde la intervención a la universidad de 1966 a estos tiempos se había logrado conformar un potente movimiento estudiantil en toda la UTN, que los años siguientes seguiría creciendo con un elevado protagonismo, tanto en la lucha corporativa como dentro del conjunto de la lucha de clases.

Fuentes:

Alvarez de Tomassone, Delia Teresita (2000); Universidad Obrera Nacional-Universidad Tecnológica Nacional. La génesis de una Universidad (1948- 1962). Buenos Aires: Editorial Universitaria de la U.T.N. (EduTecne).

Bonavena, Pablo Augusto (1992); Informe de Investigación “Las luchas estudiantiles en la Argentina. 1966/1976”; Beca de Perfeccionamiento. UBACYT. Universidad de Buenos Aires.

Bonavena, Pablo Augusto (2007); “Historia de la Universidad: las luchas por el ingreso irrestricto al sistema universitario en 1970 y la conformación del movimiento estudiantil como sujeto político”. V Encuentro Nacional y II Latinoamericano. La universidad como objeto de investigación. Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Humanas. Tandil.

Bonavena, Pablo y Millán, Mariano (2008); Ponencia “Las luchas estudiantiles por el ingreso irrestricto al sistema universitario en 1971”. IV Jornadas de Trabajo sobre

¹¹ En esta última regional los estudiantes reclamaban, asimismo, el control estudiantil de los concursos de profesores, la eliminación del teórico en los parciales y que la materia dibujo se dicte en el primer año y no en el curso ingreso.

¹² Véase la evolución de la matrícula en la cita 4.

Historia Reciente. Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario.

Carrera, José Santos (2001); Historia de la Facultad Regional Santa Fe. Universidad Tecnológica Nacional. Segunda parte. Santa Fe: Editorial de la Universidad Tecnológica Nacional.

Dussel, Inés (1990); El movimiento estudiantil en el surgimiento de la Universidad Tecnológica Nacional: los casos de ingeniería de la UBA y la UTN, 1945/1966. Informe final. Becas de Investigación para Estudiantes. Universidad de Buenos Aires.

Kleiner, Bernardo (1964); Veinte años de movimiento estudiantil reformista 1943-1963. Buenos Aires: Editorial Platina.

Koc Muñoz, Álvaro Sebastián (2014); “El movimiento estudiantil en la Universidad Obrera Nacional (1952-1955)”. Ponencia presentada en las V Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano. Mar del Plata.

Nápoli, Fernando Pablo (2004); Política Educativa y Organización Académica en el período fundacional de la Universidad Tecnológica Nacional (1948-1962). Buenos Aires: Ediciones CEIT.

Soria, Walter Fabián (2013); “Reflexión en el Día del Profesor Tecnológico en homenaje al ingeniero Juan Sábato, rector de la UTN de 1964 a 1966”. En: <http://www.frt.utn.edu.ar/index.php?s=noticia&id=961>.

Entrevista del 1 de abril de 2016 a Jorge Omar Del Gener, decano de la UTN Avellaneda. Radio “La Tecno” FM 88,1. En: <http://www.fmlatecno.com.ar/noticias/del-gener/>

Periódico “Nuestra Palabra”. Número de 1030 del 31 de marzo de 1970.

Periódico “La Verdad”. Número 210 del 16 de marzo de 1970.